

Título: Las luchas estudiantiles contra el recorte presupuestario de 1999: la antesala del 2001. El caso de la UBA.

Resumen

Este trabajo reconstruye el proceso de movilización universitaria y de lucha estudiantil que se desarrolló contra el recorte presupuestario educativo impulsado por el Gobierno de Carlos Menem en el primer semestre de 1999, año en que se sucedieron tomas universitarias, cortes de calle, asambleas estudiantiles y masivas manifestaciones. Se indaga, focalizando en el caso de la Universidad de Buenos Aires, en las acciones de lucha del movimiento estudiantil, atendiendo a sus demandas, consignas y formas de organización. Asimismo, se aborda la incidencia que tuvo este proceso de lucha en la formación de una oposición política a la Franja Morada, que contribuyó a la renovación de la conducción de la FUBA en diciembre del 2001. Por último, se analiza el impacto de estas manifestaciones en las características de la Universidad pública argentina y sobre el ciclo de protesta social contra el menemismo, al cual contribuyó en forma significativa.

1. Introducción.

El 7 de mayo de 1999, las sedes de la Universidad de Buenos Aires amanecieron tomadas por sus estudiantes contra el recorte educativo impulsado por el Gobierno de Carlos Menem, quien lanzó un último ajuste presupuestario sobre las universidades, en el marco de una enfática recomendación del Banco Mundial para todas las universidades de América Latina¹. Se trató y así fue reflejado en varios análisis políticos de la época, de la primera derrota política del Gobierno de Menem, quien luego de una tenaz lucha estudiantil, dio marcha atrás con el recorte. En dicho conflicto, el movimiento estudiantil² irrumpió como un actor social clave de la protesta social influyendo en la situación política nacional, y contribuyó al sostenimiento de las características fundamentales de la Universidad Argentina; masividad, ingreso irrestricto y gratuidad.

¹ Contemporáneamente en México se inicia la toma de la UNAM, que durará más de 10 meses, en Paraguay se ocupa la universidad nacional y en Santiago de Chile se dan ocupaciones y enfrentamientos con barricadas y molotovs.

² Para abordar este objeto de estudio, partimos de comprender que el movimiento estudiantil no remite solo a sus condiciones objetivas y su relación con una institución particular, en este caso, la Universidad, sino que su construcción remite al campo de la lucha. En efecto, el movimiento estudiantil existe porque lucha, y lucha porque existe. Es la acción colectiva en el ámbito de la Universidad el que lo constituye como sujeto político, y, por tanto, niega la posibilidad de que las acciones del movimiento estudiantil puedan ser explicadas desde las conductas e intereses individuales, es decir en tanto estudiantes. Por el contrario, la comprensión de las relaciones sociales y de los enfrentamientos que se desarrollan al interior de la Universidad y por fuera de ella, deben ser analizadas en tanto grupo de estudiantes que se organizan para luchar, es decir, en tanto se constituyen en posibilidad de devenir en movimiento.

Este proceso de lucha que sacudió a la UBA y a las universidades del país, fue, sin embargo, poco indagado en la historia del movimiento estudiantil argentino reciente, así como también es prácticamente nula su mención en la bibliografía existente sobre la protesta social hacia fines de la década del 90. En este sentido, se advierte, en contraste con la variedad de reflexiones y trabajos sobre la conflictividad social y sus actores en la crisis que atravesó la Argentina entre 1999-2003, que son escasos los análisis centrados en el estudio y reflexión del movimiento estudiantil a fines del siglo XX, aun cuando se reconoce su importancia.³ Es intención de este trabajo contribuir al conocimiento sobre las acciones del movimiento estudiantil en un contexto de intensa conflictividad social. Por tanto, esta ponencia referirá a las acciones de luchas estudiantiles, formas de organización y consignas llevadas adelante por el movimiento estudiantil de la UBA en mayo de 1999, acciones que, como se mostrará, expresaron un proceso de radicalización política donde emergieron con fuerza sectores estudiantiles en oposición a la Franja Morada, -y no vinculados a los partidos tradicionales nacionales (Partido Justicialista y Unión Cívica Radical)- y desplegaron la perspectiva para la renovación en la conducción de la FUBA⁴, una de las Federaciones estudiantiles más importante del país. Asimismo, la lucha aquí analizada contribuyó a darle forma a la oposición menemista e inauguró un ciclo de protestas estudiantiles en defensa de la educación pública universitaria, en consonancia con las protestas que sucedían a nivel nacional, y que desembocaron en las jornadas de protesta de diciembre del 2001.

Para ello, en primer lugar, se presentan las reformas educativas más significativas impulsadas por el menemismo en estrecha ligazón con las políticas del FMI. Luego, se analizan algunas de las características principales de los estudiantes de la UBA hacia fines de la década del 90, toda vez que brinda elementos para una mirada más exhaustiva de nuestro objeto de estudio y contribuye a analizar las condiciones objetivas en que se desarrollaba la experiencia de lucha estudiantil. Finalmente, se indaga en las acciones de lucha que desarrollaron los estudiantes, sus demandas y reivindicaciones

³ Un aporte importante a esta área de vacancia lo constituyen los trabajos de Yann Cristal, particularmente su tesis de investigación de Doctorado donde indaga en las acciones de protesta del movimiento estudiantil de la UBA desde la vuelta de la democracia hasta el 2001. Otro aporte significativo es el de Losada, Carolina (2019): "Movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires a inicios del nuevo milenio" Renovación, adaptación y flexibilidad de una experiencia política tradicional

⁴En diciembre del 2001, la Franja Morada – brazo juvenil de la UCR (Unión Cívica Radical) y fuerza hegemónica hacia el interior del movimiento estudiantil nacional hasta ese momento- perdió, luego de 18 años, la conducción de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), la más masiva del país. De allí en más, un conglomerado de fuerzas de izquierda e independientes progresistas encabezará la conducción de la Federación en un clima de intensa movilización.

a partir del relevamiento de los diarios nacionales Clarín y La Nación entre fines de abril y mayo 1999.

2. Antecedentes, contexto y reformas educativas.

El gobierno de Carlos Menem (1989-1999) se basó en la reestructuración del Estado, que incluyó centralmente la privatización de empresas públicas, la desregulación de los mercados, ajuste fiscal, liberación de la economía, y por tanto, la aceleración de los procesos de concentración y centralización del capital⁵. Este modelo de valorización financiera y de ajuste estructural impulsó una serie de reformas recomendadas por los organismos internacionales de crédito, entre las que se incluía Reformas en el plano educativo, la cual fue condición para la concesión de préstamos por parte de los organismos de financiamiento internacional, centralmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Una de las consecuencias de la profundización de este modelo de valorización financiera fue la aprobación y puesta en marcha de la Ley de Educación Federal (1992) y de la Ley de Educación Superior (1995)⁶, convirtiéndose ambas y el ajuste presupuestario, en los ejes centrales en materia educativa de la década menemista. Ambos ejes se planteaban en consonancia con los lineamientos generales establecidos por el Banco Mundial⁷, una figura destacada en el diseño de las políticas educativas de la época.

La influencia de los organismos internacionales del crédito y su relación con el gobierno menemista en relación al sistema educativo argentino es menudamente analizada por Buchbinder y Marquina (2008); allí los autores destacan que el gobierno impulsó, en consonancia con el FMI y el Banco Nación, que las instituciones educativas buscaran fuentes de obtención de recursos complementarias a las del Estado⁸. En

⁵ Desde el golpe de estado de 1976, se observa un desplazamiento de una sociedad organizada sobre el modelo de sustitución de importaciones, que había estado vigente, con sus vaivenes, desde los años treinta-hacia la consolidación de un modelo basado en la valorización financiera. Las políticas económicas y sociales de la última dictadura cívico militar tuvieron como objetivo, a fin de imponer un cambio en las relaciones de fuerza entre capital y trabajo, el aniquilamiento de las bases económicas estructurales que forjaron una base obrera industrial activa y organizada y la reestructuración regresiva de la producción industrial y en una enorme transferencia de ingresos hacia los sectores empresariales más concentrados y poderosos.

⁶ Para un análisis exhaustivo sobre el sistema universitario argentino, sus transformaciones y continuidades; Pablo Buchbinder (2020) "El sistema universitario argentino: una lectura de sus transformaciones en el largo plazo" (1983-2015) recorre los principales cambios y continuidades en relación al sistema universitario.

⁷ En el libro Masividad, heterogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino 1983-2007, Buchbinder, Pablo (2008) describe que la Ley de Educación Superior contó con el apoyo fundamental del Banco Mundial. La sanción de dicha Ley se constituyó en la llave para la ejecución de un crédito acordado previamente entre la Secretaría de Políticas Universitarias y la CONEAU. Dicho crédito estaba destinado al financiamiento del Programa de Mejora de la Educación Superior (PROMEC) y el Fondo de Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECA) con financiamiento del Banco Mundial.

⁸ A partir de 1995 en Argentina se instaló una "agenda internacional de la modernización de los sistemas educativos superiores" (Mollis; 2008) promovida fundamentalmente por las agencias de crédito internacional como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Esta agenda se propuso la disminución de los subsidios estatales para la educación y la ciencia y el control selectivo del Estado en la distribución de

efecto, los autores recorren las polémicas centrales en relación a la Ley de Educación Superior que fue rechazada por el movimiento estudiantil de entonces, que denunciaba que la nueva LES abría la posibilidad de que las universidades de más de 50.000 estudiantes establezcan cupos y/o limitaciones al ingreso irrestricto, y que establecía que cada institución, en el marco de su autonomía, podría definir que los estudiantes pagaran un arancel por sus estudios de grado. Se opusieron también a la creación de un sistema nacional de evaluación y acreditación universitario, conducido por una nueva agencia estatal: la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). La propuesta de Ley Oficial fue finalmente aprobada el 7 de junio de 1995, con quórum estricto de 132 legisladores y con solo presencia del bloque justicialista, y partidos provinciales.

Aún así, la aprobación de la LES fue repudiada por una amplia movilización organizada por la FUA (Federación Universitaria Argentina), la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires), la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), la CONADU y la CTERA. Entre abril y julio de 1995, los estudiantes protagonizaron tomas de universidades y masivas movilizaciones en todo el país; cuestionaban que la misma abría la posibilidad para el arancelamiento, restricciones al ingreso y violaba la autonomía universitaria y el cogobierno, defendiendo así el legado de la Reforma del 18.⁹ Para Yann Cristal (2018) el conflicto también exhibió una serie de acciones novedosas para el movimiento estudiantil desde la vuelta de la democracia : la toma efectiva de facultades, los cortes de calles y la masividad de las movilizaciones implicaron niveles de confrontación mayores en relación a los años precedentes, rompiendo en la práctica con más de una década de encausar las demandas estudiantiles por la vía de la delegación y representación de los Centros de Estudiantes y Federaciones que caracterizaron los años de hegemonía de la Franja Morada. Esta “novedad” en términos de acción directa será también protagonista del conflicto de mayo de 1999.

3. La UBA de los 90: los estudiantes de la crisis.

Un elemento insoslayable de la Universidad en los años 90 fue el fuerte crecimiento de la matrícula estudiantil, particularmente en la UBA. En el Censo

los recursos financieros, la expansión de las instituciones y de la matrícula privadas, y la creación de órganos o agentes centrales para evaluar y acreditar las instituciones universitarias (como la Secretaría de Políticas Universitarias y la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria -CONEAU-)

⁹ El investigador Yann Cristal destaca que la masividad y el alcance nacional de la protesta universitaria en 1995, más allá de la efectiva promulgación de la LES, fue muy significativa para las características del sistema universitario argentino y para el curso de la protesta social de la década. Cristal, Yann (2018) “Los estudiantes frente a la Ley de Educación Superior en 1995. El caso de la Universidad de Buenos Aires. Revista Estudios.

estudiantil realizado por la UBA en el 2004 ¹⁰ se realiza una comparación intercensal sobre algunas características de la población estudiantil, y se destaca el fuerte crecimiento de la matrícula, aumentando en un 73,8% bajo el período 1992-2004 ¹¹. En 1992, la Universidad de Buenos Aires contaba con 168.808 estudiantes de grado y para el año 2000 contaba con 253.260. Este crecimiento se observa en todo el sistema universitario nacional público; 1.123.241 estudiantes en el 2000, 1.188.918 en 2001 y 1.235.950 en el 2002¹², concentrando la UBA el 23 % del total de los estudiantes universitarios de todo el sistema nacional.

Cuadro 1: Población estudiantil de grado-UBA

	Años censales			
	1992	1996	2000	2004
Población estudiantil de grado	168.808	183.347	253.260	293.358

Fuente: UBA. Censos de Estudiantes

En efecto, la masividad, gratuidad y el acceso irrestricto, características centrales y distintivas de la UBA, ha permitido la confluencia de jóvenes de distintos sectores sociales¹³, ampliando la composición social del estudiantado universitario argentino. En este sentido, es interesante el aporte de Sandra Carli (2012)¹⁴, quien a partir del análisis de los Anuarios de Estadísticas Universitarias del Ministerio de Educación y de los Censos de Estudiantes de la UBA entre 1980 y 2006, establece que la población estudiantil que aumento de manera notable durante la década del noventa, estaba conformada por estudiantes que trabajaban para sostener sus estudios. En el cuadro 2, se observa que para el año 2000, el 58, 5 % de los estudiantes trabajaban y un 24,2% se declaraba desocupado. Por tanto, solo el 17,3 % de los estudiantes de la UBA en el año 2000 podría considerarse un “estudiante full time”, es decir, que no necesitaba

¹⁰ <https://www.uba.ar/institucional/censos/Estudiantes2004/censo-estudiantes.pdf>

¹¹ Se trató del aumento más importante desde los años '80 cuando la explosión de la matrícula se explicó por la apertura democrática y el derrumbe de las restricciones del ingreso que había aplicado la última dictadura cívica militar.

¹² Anuario 99-2003 de Estadísticas Universitarias del Ministerio de Educación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anuario_1999-2003.pdf

¹³ En este punto matizamos las miradas más mecanicistas que ubican a los “estudiantes universitarios” como parte integrantes de la pequeño burguesía o burguesía, y por tanto cuentan sostener su vida material, con la estructura familiar que los mantiene mientras estudian. Una mirada más atenta de la composición social del estudiantado de la UBA arroja una composición heterogénea y tendiente a la asalarización de los estudiantes. Cabe destacar además que, durante el periodo de crisis aquí analizado, hay un significativo proceso de pauperización y proletarización de amplios sectores de la población argentina que atravesaban una de las crisis más profundas y prolongadas de su historia, con dramáticos índices de pobreza e indigencia, elevadas tasas de desocupación y sub ocupación de la fuerza de trabajo.

¹⁴Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI. Página 61

trabajar ni buscaba trabajo y, por tanto, podía dedicarse al estudio como su actividad principal, un estilo de estudiante casi inexistente en las universidades nacionales.

Cuadro 2: Estudiantes según condición de actividad.

Situación laboral actual	AÑOS CENSALES		
	1996	2000	2004
Trabaja	58,9	58,5	58,2
No trabaja pero busca	26,3	24,2	19,5
No trabaja	14,8	17,3	21,8
Sin datos			0,5
Total	100	100	100

Fuente: UBA. Censos de Estudiantes. Años 1996, 2000 y 2004.

Complementariamente, se observa (Cuadro 3) que, durante los años 90, se mantuvo relativamente estable la población de estudiantes que trabajaba entre 26 y 35 horas semanales y aumentó levemente quienes declararon trabajar más de 35 horas. Dentro de los estudiantes que trabajaban, el 70 % lo hacía por más de 25 horas semanales, y un 51.8 % trabajaba jornada completa, conformando una tendencia de estudiantes mayormente asalariados.

Cuadro 3: Población estudiantil que trabaja según cantidad de horas semanales de trabajo. Años 1996, 2000 y 2004. En porcentajes.

Cantidad de horas semanales de trabajo.	AÑOS CENSALES		
	1996	2000	2004
1 a 15 hs	15,6	14,8	9,1
16 a 25 hs	16,5	15	12,7
26 hs a 35 hs	18,6	18,4	17,9
36 hs a 45 hs	30,4	31,3	34,1
46 ó más	18,9	20,5	20,2
sin datos			6
	100	100	100

Fuente: UBA. Censos de Estudiantes. Años 1996, 2000 y 2004.

En el mismo sentido, en el Censo de estudiantes del año 2000 (Cuadro 4) se observa que el 37,66 % declaró que cubría gastos personales con el aporte de su familia, mientras que el 61, 8% lo hacía a través de su trabajo (un 36,02 % solventaba gastos personales solo con su trabajo, y un 25,05% con su trabajo más con el aporte de su familia), por tanto, expresaba que un sector de la juventud se incorporaba al trabajo asalariado de forma precaria y que encontró dificultades para encontrar un empleo que

le permitiera cubrir por si solo sus gastos personales y de estudio¹⁵, lo que estaría indicando que los estudiantes universitarios no eran ajenos a la pauperización, a la desocupación y al deterioro de las condiciones de vida que se vivía por “fuera de la universidad”. Las consecuencias sociales y económicas de la crisis hacia finales de la década son conocidas: índice de desempleos inéditos, amplias capas de la población hundidas en la pobreza más cruda, masivos problemas de inserción en el mercado laboral con más de la mitad de los asalariados informales, la mitad de la población pobre y casi la mitad de la misma, indigente.

Cuadro 4: Estudiantes según fuente de ingresos con la que cubre sus gastos personales, por Unidad Académica. Censo 2000.

UNIDAD ACADEMICA	Fuente de ingresos			Becas	Otras fuentes	Total
	Sólo con su trabajo o renta personal	Sólo con el aporte de su familia	Con su trabajo o renta y con el aporte de su			
Agronomía	927	1151	753	32	28	2891
Arquitectura, Diseño y Urban	6627	5631	5564	45	159	18026
Ciencias Económicas	21073	9963	9715	64	258	41073
Ciencias Exactas y Naturales	1613	1592	1446	82	41	4774
Ciencias Sociales	7446	4126	4894	60	166	16692
Ciencias Veterinarias	1109	1271	1122	13	47	3562
Derecho	11214	8621	7825	66	322	28048
Farmacia y Bioquímica	1577	1958	1359	44	42	4980
Filosofía y Letras	4862	2351	3241	48	157	10659
Ingeniería	2889	2323	1891	35	43	7181
Medicina	4966	11106	5407	152	218	21849
Odontología	474	1325	628	16	17	2460
Psicología	5793	4285	3986	46	167	14277
Ciclo Básico Común	20643	39682	15658	117	688	76788
Total	91213	95385	63489	820	2353	253260
%	36,02	37,66	25,07	0,32	0,93	

Fuente: UBA. Censos de Estudiantes. Año 2000.

Siguiendo los lineamientos del párrafo anterior, y considerando el nivel de instrucción de los padres de los estudiantes de la UBA (cuadro 5 y 6) también podría descartarse un origen de clase netamente pequeño burgués o burgués. Para el año 2000, el 22 % de los estudiantes provenían de hogares cuyo máximo nivel alcanzado por el padre, como sostén principal del hogar, era el primario completo, mientras que el 33,85% declaró que su padre tenía hasta el secundario completo¹⁶ y solo un 23 % manifestó que su padre tenía título universitario completo. Estos porcentajes indican la relevancia de la formación universitaria y su masividad en el ideal de la movilidad social, y da cuenta del rol destacado de la educación universitaria para los hogares argentinos. Una encuesta realizada por el diario Clarín¹⁷ posterior al conflicto de mayo de 1999

¹⁵ Otro dato interesante a destacar es el insignificante porcentaje de estudiantes cuya fuente de ingreso era una beca de estudio de grado (820 estudiantes, 0,3 %), expresando el nulo apoyo directo institucional y/o gubernamental que recibían los estudiantes para atravesar los estudios.

¹⁶ <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro35.htm>

¹⁷ Clarín 20/05/1999- Sección Zona

indicaba que el 82 % de los encuestados opinaba que el Estado tenía que hacerse cargo de sostener económicamente a la educación superior, mientras que un 90 % opinaba que era importante que la Universidad siga siendo gratuita.

Cuadro 4 - Estudiantes según nivel de instrucción más alto alcanzado por el padre, por Unidad Académica.

UNIDAD ACADÉMICA	Nivel de instrucción del padre				Total
	Hasta primaria	Hasta Secundario	Terciario incompleto	Universitario completo	
Agronomía	526	815	594	956	2891
Arquitectura, Diseño y Urbanismo	2891	5540	4114	5481	18026
Ciencias Económicas	9597	14617	8104	8755	41073
Ciencias Exactas y Naturales	634	1309	1093	1738	4774
Ciencias Sociales	2903	5361	3877	4551	16692
Ciencias Veterinarias	683	1232	769	878	3562
Derecho	6342	9580	5444	6682	28048
Farmacia y Bioquímica	1120	1719	1049	1092	4980
Filosofía y Letras	2163	3081	2287	3128	10659
Ingeniería	953	1929	1512	2787	7181
Medicina	5306	6844	4003	5696	21849
Odontología	501	821	450	688	2460
Psicología	3653	4906	2786	2932	14277
Ciclo Básico Común	19005	27994	14874	14915	76788
Total	56277	85748	50956	60279	253260
	22,22	33,86	20,12	23,80	100,00

CENSO DE ESTUDIANTES DE GRADO 2000- Elaboración propia

El 86, 89 % de los estudiantes refirió convivir con su familia¹⁸, el 52,81 % en la Ciudad de Buenos Aires, y el 45,54 % en la Provincia de Buenos Aires¹⁹. Respecto de rangos de edad, para el año 2000 un 74,1 % de la población estudiantil de la UBA tenía entre 20 y 25 años²⁰.

Una primera conclusión sobre las principales características de nuestro objeto de referencia es que los estudiantes de la UBA hacia fines del siglo XX eran mayoritariamente asalariados, el 70 % trabaja más de 25 horas semanales y el 80,76% lo hacía en el sector privado²¹. Además, el 60,16 % eran mujeres²², la gran mayoría tenían entre 20 y 25 años, convivían con sus familias, y una parte importante residía en territorio bonaerense. El 77 % de ellos aspiraban a tener un nivel de formación superior al alcanzado por sus padres.

Estas características dan cuenta que la UBA, lejos de ser una isla elitista, actuaba como una caja de resonancia de la aguda crisis social y económica que atravesaba el país. Como señala Sandra Carli (2012) “mientras en los años cincuenta y

¹⁸ <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro26.htm>

¹⁹ <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro7.htm>

²⁰ <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro4.htm>

²¹ <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro31.htm>

²² <https://www.uba.ar/institucional/censos/estudiantes2000/Grado/cuadro2.htm>

sesenta los estudiantes de la UBA pertenecían a una clase media ascendente, los estudiantes de fines del siglo XX formaban parte de distintos segmentos de una clase afectada por la movilidad social descendente, el gradual aumento de la pobreza y la polarización social”²³. Así, en períodos de crisis, la falta de opciones laborales empujó a una gran cantidad de jóvenes de estratos medios y medio-bajos, quienes se concentran mayormente en la Provincia de Buenos Aires, a cursar en la Universidad como posible forma de progreso. La pauperización y proletarización de amplios sectores y la enorme movilización desplegada contra el ajuste presupuestario, indicaban que los estudiantes de la UBA, no solo no eran ajenos a la crisis que estaba atravesando la Argentina, sino que eran una parte ineludible de la misma.

4. La lucha estudiantil contra el recorte presupuestario; 10 días que conmovieron al país.

A fines de Noviembre de 1998, unos 3.500 estudiantes y docentes de la UBA se movilizaron al Congreso Nacional para entregarles a los diputados nacionales un petitorio con 100.000 firmas²⁴, donde reclamaban mayor presupuesto. La iniciativa fue el cierre de una campaña denominada “Semana en Defensa de la Universidad Pública”, que había lanzado institucionalmente la UBA instalando mesas de difusión en distintas esquinas de la ciudad de Buenos Aires, para que los transeúntes suscribieran el petitorio por mayor presupuesto. De dicha concentración participaron las autoridades, encabezada por Oscar Shuberoff ²⁵, decanos de distintas facultades, y fue respaldada la FUBA²⁶ y la FUA, ambas conducidas por la Franja Morada, y la Federación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU), sellando lo que sería el conflicto educativo del año 1999, atravesado por el ajuste fiscal, el aumento de la conflictividad social, las elecciones presidenciales y el fin de menemismo, al cual el conflicto universitario contribuyó en forma significativa.

A pocas semanas de inicio del calendario lectivo universitario, el viernes 30 de abril, el Gobierno Nacional anunció que recortarían 280 millones de pesos en fondos educativos con el fin de bajar el déficit fiscal²⁷. A partir de allí, el movimiento estudiantil evaluó que el recorte anunciado— que representaba un recorte del 10 % de los fondos totales destinados a educación— traería como consecuencia el establecimiento de

²³ Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI. Pág. 62

²⁴ Clarín, 26/11/1998

²⁵ Shuberoff fue el Rector de la Universidad de Buenos Aires entre 1985 y 2002, referente de la Franja Morada y del Radicalismo, principal partido de oposición al gobierno peronista de Carlos Menem.

²⁶ El presidente de la FUBA, en ese entonces era Gustavo Fernández Russo de la Franja Morada

²⁷ Clarín, 30/04/1999

cupos, el ingreso restringido y la privatización vía arancelamiento de la Universidad, empalmado con las reformas educativas impulsadas por el peronismo en el poder, entre ellas, la LES, contra la que el movimiento estudiantil se había levantado en 1995.

El lunes 3 de mayo se desarrollaron las primeras asambleas estudiantiles en varias facultades de la UBA para decidir las acciones de protesta contra el anuncio de Roque Fernández, por entonces Ministro de economía. El martes 4, los estudiantes cortaron las calles de ingreso de varias facultades, interrumpieron el tránsito porteño y se dictaron clases públicas, al aire libre, en la intersección de Córdoba y Junín (zona alrededor de la Plaza Houssay²⁸), sobre Paseo Colón e Independencia (Facultad de Ingeniería), Independencia y Gral. Urquiza (Facultad de Psicología) y en el acceso a Ciudad Universitaria, en Núñez.²⁹ Por la tarde, hubo una conferencia de prensa de la FUA y la FUBA en las puertas de la Facultad de Ciencias Económicas donde se colgó una bandera gigante que decía “ No al Recorte” y desde allí se convocó a un apagón masivo en todas las Universidades del país.

Hacia el miércoles 5, el conflicto comenzó a masificarse y a preocupar al Gobierno nacional. Así lo reflejaban la tapa de los diarios principales del país; La Nación y Clarín³⁰, en cuyas ediciones resaltaban el conflicto universitario, y particularmente de la UBA; en sus tapas impresas reflejaban que el Rector de la UBA, Oscar Shuberoff, advirtió que “la UBA cerrará en Octubre si continua el recorte educativo”³¹. Allí describían que el gobierno nacional pretendía un recorte de 17 millones de pesos del presupuesto para la UBA, como consecuencia del ajuste dispuesto para cumplir con los compromisos contraídos con el FMI. Esos 17 millones eran, además, parte de un recorte más general de 280 millones que se anunciaba para toda el área educativa, afectando en 100 millones al conjunto de las universidades nacionales, siendo la UBA una de las más perjudicada.³²

Frente a este anuncio en boca del Rector de la UBA, se desató la rebelión estudiantil; las facultades de Agronomía y Veterinaria se declararon en estado de alerta, se tomaron las facultades de Filosofía y letras, Ciencias Exactas, Odontología y todas

²⁸ Esta zona estaba rodeada por la Facultad de Ciencias Económicas, la Facultad de Ciencias Sociales, de Facultad de Medicina, de Farmacia y Bioquímica y la Facultad de Odontología. También está el Hospital de Clínicas que pertenece a la UBA.

²⁹ La Nación, 05/05/1999.

³⁰ Clarín da cuenta de la magnitud del conflicto educativo, que ocupó la tapa del diario los días 05,06,07,08,09,11 y 12 de mayo de 1999.

³¹ Clarín, 05/05/1999

³² Clarín, 05/05/1999. El recorte implicaba una quita de 17 millones de pesos para la UBA, 7 millones para la Universidad Nacional de Córdoba, 6 millones para la Universidad de La Plata, de Tucumán y para UTN, y 5 millones menos para la Universidad de Rosario, entre los recortes más significativos.

las sedes del Ciclo Básico Común CBC. La Facultad de Sociales, dividida en dos sedes, protestó realizando una radio abierta en la sede de Ramos Mejía, mientras que en la sede de Marcelo T de Alvear y Uriburu, los estudiantes sacaron computadoras a la calle para que la gente pudiera escribir mensajes de repudio y hacerlos circular por internet³³. En su edición, el Diario La Nación destacaba que los cortes de calles eran el medio de protesta más practicado por docentes y estudiantes. La UBA, alertaban los diarios, corría el riesgo de volverse piquetera.

Para el jueves 6, las protestas se intensificaron con cortes de calle simultáneos, actos en plaza Houssay, apagones y cortes de las avenidas principales cercanas a las facultades³⁴. Se desarrollaron nutridas clases públicas, concentraciones masivas y asambleas multitudinarias. Se realizó un acto masivo, en consonancia con el apagón, frente a la Facultad de Psicología, en Independencia y Urquiza, mientras los estudiantes de Económicas, Medicina, Sociales, Odontología y Farmacia se concentraron en plaza Houssay y cortaron la Av. Córdoba, lanzaron fuegos artificiales y reunidos en Asamblea, votaron un “plan de lucha”. También cortaron la Avenida Lugones en Ciudad Universitaria y los estudiantes de Agronomía y de Veterinaria sacaron a pasear vacas y chivos por la Avenida Chorroarín. El conflicto iba adquiriendo un carácter masivo y se nacionalizaba. La crónica del Diario Clarín sobre las acciones del jueves 6 reflejaban la intensa y extensiva lucha estudiantil; las aulas universitarias de todo el país habían quedado a oscuras en reclamo contra el recorte y también se habían sentido la protesta en Neuquén, donde 1.000 estudiantes marcharon al centro de la ciudad, Rosario, en la Universidad del Sur, en la Patagonia y en Mar del Plata, donde se registraron manifestaciones y protestas.³⁵ También comenzaron a surgir protestas en el conurbano bonaerense; los estudiantes se plegaban a la lucha universitaria cortando el Puente Pueyrredón, la ruta en las cercanías de la Universidad de General Sarmiento y las calles cercanas a la Universidad de la Matanza. A una Ciudad de Buenos Aires sitiada por piquetes estudiantiles, se le sumaban también cortes de calle y marchas en Córdoba, Tucumán, en la Universidad de Cuyo, Resistencia, Misiones, San Juan, Comodoro Rivadavia, en la Universidad de la Patagonia y en Salta quemaban neumáticos en la ruta 9³⁶.

Al despliegue de fuerza estudiantil, se sumaban también los docentes universitarios con un paro nacional convocado por la CONADU, que los días 06 y 07

³³ Clarín 06/05/1999

³⁴ La Nación 06/05/1999

³⁵ Clarín 07/05/1999

³⁶ Clarín 07/05/1999

tuvo un acatamiento entre el 80 y 100 % en las universidades nacionales con epicentro en Rosario, Mar del Plata, San Luis, Córdoba, Litoral, Luján, Misiones, Catamarca y La Plata. En una entrevista en Clarín, el secretario general de ADUBA, Javier Hermo, describía que “no hubo clases en la UBA, el paro fue uniforme en todas las facultades. Desde 1987, es la primera vez que veo una protesta tan masiva”³⁷. Las universidades “paradas” desataban las acciones del movimiento estudiantil, y con ellas las críticas hacia el gobierno nacional, Roque Fernández, el FMI y la Ministra de Educación, Susana Decibe.

Un dato significativo sobre la Jornada de protesta del jueves 6 fue la realización de la primera “Asamblea Interfacultades”, un órgano asambleario donde confluían organizaciones de izquierda, agrupaciones independientes progresistas y estudiantes independientes que rechazaba organizarse con la “FUBA de la Franja Morada”. Según un registro de la época³⁸, esa primera asamblea contó con la presencia de más de 1500 estudiantes, fundamentalmente de las facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Sociales, pero también de Psicología, Derecho, Medicina, Económicas, los CBC, Arquitectura y Veterinaria. La “Interfacultades”, como se denominó, fue un espacio de organización estudiantil que organizó varias de las jornadas de protestas y cortes de calle, que, al transcurrir de la lucha estudiantil, fue oponiéndose a la conducción de la Franja Morada y de la Alianza, y tomando un perfil cada vez más combativo, radicalizado y donde primaba la no delegación y los métodos de acción directa. Este espacio que núcleo al activismo estudiantil pareció, por momentos, desbordar a la conducción de la Franja Morada. Ese mismo jueves, y luego de 4 días de intensa protesta, y en medio de una crisis de gabinete, la Ministra de Educación, Susana Decibe, anunciaba su inminente renuncia si el Gobierno no daba marcha atrás con el recorte presupuestario.

El día viernes las sedes de la Universidad de Buenos Aires amanecieron tomadas, con cortes de calle y piquetes simultáneos por toda la Ciudad y los estudiantes desplegaron una enorme movilización de fuerzas. En primer lugar, marcharon a Tribunales, y luego a Palacio Pizzurno, donde “despidieron” a la ministra. Estudiantes de Medicina, Farmacia y odontología, luego de un abrazo a la Plaza Houssay, se movilizaron con una gruesa columna hacia Belgrano y Entre Ríos, a repudiar los dichos de Rene Favalaro³⁹, quien había relativizado públicamente el impacto del recorte

³⁷ Clarín 07/05/1999

³⁸ Prensa Obrera N° 627 20/05/1999

³⁹ Los estudiantes marcharon hasta la sede de la Universidad de Favalaro y repudiaron los dichos del médico que el día anterior había dicho que “No pasa nada si cerrarán por varios años la facultad de Medicina o de Derecho porque tenemos médicos y abogados a rolete sin trabajo”. La respuesta de los estudiantes fue contundente; “Si dice que en la Argentina sobran los médicos, para qué fundó su propia universidad”, era el comentario que recorría las filas de los manifestantes. La Nación 08/05/1999.

presupuestario. Los estudiantes también se concentraron en distintas sedes universitarias: en Paseo Colón, entre San Juan y México, próximos a la Facultad de Ingeniería; en Cantilo y Udaondo, frente a Ciudad Universitaria; en Pedro Goyena y Puan, sede de Filosofía y Letras; en San Martín y Chorroarín, sobre la Facultad de Agronomía, y en Córdoba y Medrano, cerca de la Universidad Tecnológica Nacional. Por la tarde, centenares de estudiantes de las facultades de Farmacia, Medicina y Odontología rodearon el complejo edilicio donde se dictan las tres carreras, y entonaban exaltados "Traigan al gorila musulmán, para que vea que este pueblo no cambia de idea, pelea, pelea, por la educación". Los alumnos del colegio Carlos Pellegrini se plegaban a la protesta cortado la avenida Callao. Los cortes de calle de ese viernes también se registraron en Viamonte al 400, frente al Rectorado de la UBA; en Acoyte y Rivadavia, y en la avenida Alem. Ese día, por la tarde noche, y en medio de clases públicas, discursos, y cantos, el movimiento estudiantil gritó su primer triunfo; la renuncia de la Ministra Decibe.⁴⁰ Se cerraba así la primera semana de intensa movilización.

El domingo 9 de mayo asumió García Sola como nuevo ministro de Educación, quien lejos de apaciguarla la protesta, la incrementó. El nuevo Ministro en una entrevista conferida a Clarín minimizó la lucha estudiantil, confirmó el recorte presupuestario y acusó a la oposición radical de reclamar por motivos políticos electorales⁴¹. Por su parte, Shuberoff apostaba a fortalecer una estrategia por la vía institucional, centrándose en la disputa judicial vía presentación de un recurso de inconstitucionalidad frente a la Cámara en lo Contencioso Administrativo Federal, que fue acompañada por los 13 decanos y profesores titulares. Sin embargo, ni el cambio de Ministro ni la presentación judicial de Shuberoff sirvió como freno a la lucha estudiantil que aspiraba a la derogación definitiva del ajuste presupuestario.

Para el lunes 10 de mayo, las protestas de los estudiantes universitarios se multiplicaban, y se sumaban los docentes nucleados en la CONADU con un nuevo paro de 48 hs convocado para el lunes y el martes. Por la mañana, los estudiantes interrumpieron el tránsito de 22 calles, entre ellas, Paseo Colón al 800, Belgrano al 1900, Independencia y Urquiza y Puan al 400. Al mediodía, cerca de 1200 estudiantes cortaron la avenida Córdoba en su intersección con Junín, mientras los docentes de la Facultad de Farmacia y Bioquímica y de Odontología trasladaron sus pizarrones hasta la plaza Houssay y dictaron clases públicas. Los docentes de la Facultad de Odontología

⁴⁰ La Nación 08/05/1999

⁴¹ El domingo 9 de mayo de 1999, hubo internas del partido justicialista para elegir candidatos a gobernador de la provincia de Buenos Aires. Carlos Menen apoyaba a Cafiero mientras que Eduardo Duhalde apoyaba a Ruckauf, quien resultó electo, debilitando las aspiraciones de Menen.

además sacaron sus sillones odontológicos, saliveros y pupitres a la vereda , mientras que en Psicología, se realizaron tres asambleas de estudiantes y profesores a lo largo del día.⁴² Una multitudinaria movilización⁴³ el día Martes, luego de una semana de conflicto abierto contra el Gobierno Nacional, se convirtió en la protesta más grande contra el gobierno de Menem. Al día siguiente, el Gobierno anunciaba la marcha atrás del ajuste presupuestario. El nuevo ministro de Educación informaba que no se aplicaría el recorte de 100 millones de pesos para las universidades y Oscar Shuberoff, afirmó que la Universidad de Buenos Aires no cerraría en octubre.⁴⁴ El movimiento estudiantil lograba que el Gobierno Nacional diera marcha atrás, promoviendo la primera derrota política de Menem y convirtiéndose en un actor social relevante.

5. Luchas estudiantiles y radicalización política, la antesala del 2001.

Aun cuando ya se había anunciado la marcha atrás del Gobierno, se había votado en el Congreso Nacional la ley que derogó el decreto de recorte y el Rector de la UBA instó a volver a la normalidad institucional, la protesta estudiantil continuo su curso. Ese miércoles en la Facultad de Ciencias Sociales se realizó una masiva asamblea Interfacultades de 2.000 estudiantes, donde se votó un programa de lucha por el aumento del presupuesto, contra la privatización de la UBA y por los reclamos de docentes y no docentes y se decidió movilizarse en una columna diferenciada en la marcha convocada por la FUBA para el jueves 13 a Plaza de Mayo.

El mismo jueves, estudiantes y docentes continuaron con clases públicas y cortes de calles en varios puntos del país⁴⁵. En la sede de Ciencias Sociales de Marcelo T. de Alvear, cortaron la calle desde las 9 y los profesores dictaron clases públicas, algunas de ellas en los andenes de la estación Facultad de Medicina de la línea D de subterráneos. En Medicina, en Filosofía y Letras y Psicología también se realizaron clases públicas, cortes de calle y asambleas. Complementariamente, dirigentes estudiantiles de 40 escuelas medias de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires ocuparon pacíficamente sus respectivos establecimientos y dispusieron un "encuentro estudiantil combativo"⁴⁶ a realizarse los próximos días. La jornada de protesta finalizó

⁴² La Nación 11/05/1999

⁴³ Clarín 12/05/1999 estimó que concurrieron unas de 30.000 personas.

⁴⁴ La Nación 12/05/1999

⁴⁵ En la provincia de Tucumán, estudiantes universitarios y docentes primarios y secundarios, agrupados en la Asociación de Trabajadores de la Educación Provincial, se movilizaron por las calles céntricas en apoyo del "tractorazo" protagonizado por los productores azucareros de la región contra el recorte educativo, mientras las sedes continuaban tomadas por los estudiantes. En la provincia de Córdoba, la Comisión Multisectorial en Defensa de la Educación realizó una movilización multitudinaria de 20 mil personas. Clarín 14/05/1999

⁴⁶ Clarín 14/05/1999

con la concentración de aproximadamente 1000 estudiantes y docentes de diferentes facultades y colegios porteños frente al Congreso de la Nación.

La continuidad de la enorme jornada de lucha en defensa de las universidades nacionales, expresó, por un lado, la radicalización política que se estaba gestando en el seno del activismo y que desbordó a las instituciones oficiales de los estudiantes y a la Franja Morada, y por otro, la crisis de representación política que sacudiría al país dos años después.⁴⁷ Ese jueves, luego del triunfo estudiantil, se realizaron dos movilizaciones; por un lado, una convocada por la FUBA y la FUA, y la Franja Morada, y por otro lado, una marcha, más concurrida convocada por "Interfacultades", este agrupamiento opositor que decidió desconocer a las autoridades de la FUBA⁴⁸ y organizar una marcha paralela mientras cantaban "La Fuba chamuya, los estudiantes luchan".⁴⁹ Al finalizar la movilización en Plaza de Mayo, Interfacultades continuó su marcha hasta el rectorado de la UBA para expresar su repudio a Shuberoff⁵⁰. En una entrevista en el Diario Página 12 a un dirigente del conflicto estudiantil, este da cuenta del fenómeno que se había desarrollado por fuera de las instituciones tradicionales de los Centros de Estudiantes; "las dos últimas semanas se recordarán como los días en que los estudiantes, con tomas de facultades y cortes de calles, con clases públicas y asambleas, reaccionaron junto a docentes y no docentes y lograron frenar un recorte al presupuesto educativo. Pero también quedarán como los días en que la dirección del movimiento estudiantil debió disputar la conducción con alumnos independientes y de izquierda, y con una flamante organización interfacultades"⁵¹.

En el mismo sentido, otra dirigente consultada afirmaba que "si bien la gran mayoría de los estudiantes hizo un frente común contra el recorte, la conducción apareció cuestionada desde diferentes flancos, y surgió un movimiento nuevo que desbordó a las instituciones oficiales de los estudiantes" y anunciaba que "A partir del repudio al recorte, surgió una nueva reflexión hacia adentro, que busca discutir qué universidad tenemos. Por eso, a pesar de la marcha atrás del Gobierno, el movimiento permanece y seguirá pensando no sólo cómo resistir a la política de Menem, sino

⁴⁷ Un activista de la Facultad de Sociales lo recordaba así "Cuando en Sociales la policía busca nombres y responsables, los estudiantes responden que sólo cumplen órdenes de la asamblea. Marcelo T. es una trinchera permanente, con barricadas que comienzan a las 7 de la mañana y duran hasta las 23 hs"

⁴⁸ Clarín 14/05/1999

⁴⁹ Esa semana se produce una marcha educativa con dos columnas separadas. La de la FUBA con las centrales sindicales y la CCC con 5000 personas y la columna de la "Interfacultades" que supera ampliamente la marcha oficial con 7500 estudiantes. Clarín 14/05/1999

⁵⁰ Prensa Obrera 627 20/05/1999

⁵¹ Página 12 18/05/1999

también a la de Franja Morada” advertía Cecilia Naón⁵², por entonces consejera directiva de la Facultad de Ciencias Económicas e integrante de la agrupación independiente TNT⁵³. Complementariamente, en una entrevista al presidente de la FUBA sobre la jornada de lucha, reconocía que “los pibes no aguantan más. Nos llaman todo el tiempo porque quieren hacer cosas. Por eso, además del plan de lucha de la Federación, hay un montón de actividades anexas auto organizadas por los estudiantes”⁵⁴. En efecto, Clarín publicaba que, al calor de la lucha estudiantil, se estaban dando dos fenómenos: actos y concentraciones donde concurrían entre 500 y 1000 personas que realizan actividades impactantes, en puntos estratégicos, y que se multiplican a lo largo del día y que los jóvenes estaban desbordando las estructuras organizativas de los centros de estudiantes conducidas por la Franja Morada⁵⁵.

Así, las medidas pasivas e institucionales eran transformadas en acciones directas por el movimiento estudiantil, que deliberaba en asambleas masivas sobre cómo enfrentar el ajuste, pero también sobre política nacional, el FMI, el menemismo y la Alianza. Un ejemplo de ello fue la emblemática asamblea⁵⁶ en la Facultad de Sociales con 1000 estudiantes, en la cual se decidió levantar la toma, pero se ratificó la destitución del centro de estudiantes- en manos de la Franja Morada- y se fundó una “Asamblea Permanente de Sociales” que funcionó como contrapartida al Centro de Estudiantes de Sociales.

6. Conclusiones

El recorte presupuestario había generado la más amplia movilización popular de los últimos años y obligado al gobierno menemista a dar marcha atrás. El movimiento estudiantil, con métodos de acción directa; clases públicas, marchas masivas,

⁵²Cecilia Naón formó parte de la Cancillería Argentina por cinco años (2011-2015) bajo la Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, representando al país como Secretaria de Relaciones Económicas Internacionales, Embajadora en Estados Unidos y Sherpa ante el G20.

⁵³ TNT formó parte del primer frente que le gana la FUBA a la Franja Morada. El “Frente 20 de diciembre” estuvo conformado por un amplio arco opositor. Por un lado; un agrupamiento de agrupaciones independientes progresistas encabezada por TNT (Tontos, pero No Tantos- iCiencias Económicas) - y conformada por PDI (Psicología), EVET (Veterinaria), SLM! (Exactas) y NBI (Derecho) - y por el otro, un conjunto de agrupaciones de izquierda, entre las que se destaca el Partido Obrero (PO-UJS), Venceremos y el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). Esta coalición opositora reunió el 29 de diciembre del 2001 los votos necesarios para ganarle, por primera vez en 18 años, a la Franja Morada la conducción de la FUBA, imponiéndose por 61 votos contra 33 congresales en el Congreso Ordinario de la Federación.

⁵⁴ Clarín 08/05/1999

⁵⁵ Clarín 08/05/01999

⁵⁶ La Asamblea Permanente funcionará hasta septiembre/octubre de ese año, siendo el centro político (actividades culturales, autogestión de apuntes, expulsión de la seguridad privada, lucha contra los cupos, etc, etc.) del movimiento estudiantil de ese año en Sociales. En septiembre, la Franja Morada llama a elecciones y hay una fuerte denuncia de fraude por parte de la Franja Morada. Allí se produce la asamblea de la llamada “quema de urnas”, en la cual se vota por mayoría incautar las urnas. Dos estudiantes resultaron imputados, Sergio Salgado, del Partido Obrero y Martín Ogando del PTS. (Partido de Trabajadores por el Socialismo).

ocupaciones, tomas de establecimientos y cortes de calle y avenidas, inauguraba un ciclo de protestas en defensa de la educación pública universitaria y contra el recorte presupuestario que influyó en la dinámica del conflicto social. En efecto, este ciclo de protestas universitarias abierto en mayo 1999 continuó bajo el nuevo gobierno de la Alianza, vinculado a las autoridades de la UBA y de la FUBA, y para marzo y junio del 2001, y provocaron la reacción inmediata del movimiento estudiantil contra los intentos de recorte, y confluía, además, con la movilización y radicalización de otras fracciones sociales. Los métodos de protesta se combinaron con la radicalidad de las consignas; los estudiantes movilizados ya no solo protestaban contra los recortes presupuestarios educativos, sino contra el Gobierno Nacional, el régimen político, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y ya no lo hacían solitariamente, sino confluyendo con otros actores sociales, entre ellos el movimiento de desocupados, con quienes el movimiento estudiantil trazaría una alianza significativa en las jornadas de diciembre del 2001. Es, en este sentido, que mayo de 1999 fue un punto inflexión de las luchas y movilizaciones populares, y forjó las condiciones para la pérdida de la hegemonía franquista, que tuvo directa ligazón con la crisis del radicalismo a nivel nacional, pero también con la emergencia de fuerzas de izquierda, progresistas independientes y de un activismo cada vez más combativo en el seno del movimiento estudiantil.

Una hipótesis que trató de mostrar esta ponencia, es que la pérdida, por primera vez desde 1983 del reformismo en la Federación estudiantil, fue expresión de la politización y radicalización de un sector del estudiantado y, por tanto, la renovación de la conducción de la FUBA por el “Frente 20 de diciembre”⁵⁷ fue resultado de experiencias de acción directa y formas de organización estudiantil que irrumpieron con fuerza ese mayo de 1999. La profundización de una investigación más exhaustiva de la cuál esta ponencia es parte, seguramente podrá aportar más elementos en este sentido, particularmente sumando la voz y la experiencia de los protagonistas y de las fuerzas políticas que participaron de la conducción de la “FUBA piquetera” a partir de diciembre del 2001.

Para concluir, resulta evidente que el alcance de las jornadas de protestas y la crisis social, política y económica y sus implicancias y transformaciones en la Argentina a fines de diciembre del 2001, es aún objeto de debate y estudio en el campo de las ciencias sociales. Este trabajo intentó aportar al conocimiento de la conflictividad social

⁵⁷ La Nueva conducción de la FUBA fue integrada los primeros seis meses por la agrupación independiente TNT que ocupó la presidencia de la FUBA, con el Partido Obrero en la vicepresidencia y en julio del 2002, los cargos pasaron al Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y a Venceremos, respectivamente, en un modelo de “presidencia compartida” que se mantendría los años posteriores.

bajo el periodo analizado a través de las luchas del movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires. En este sentido, la lucha aquí descrita se enmarca en la historia del movimiento estudiantil argentino como un sujeto político destacado de la protesta social. Nos interesó recuperar la perspectiva de un movimiento estudiantil que devino protagonista de su tiempo en las luchas callejeras, en los cortes de calle, en las tomas de facultades, en las movilizaciones y en la confluencia con otras fracciones sociales, que “tomaron la calle” como único lugar posible de demandas y reivindicaciones. Dar cuenta de estos procesos de lucha implica también dar cuenta de la vigencia de las características de la UBA; masiva, pública, gratuita, y de ingreso irrestricto, para la cual el movimiento estudiantil ha aportado significativamente en su defensa.

Bibliografía:

Azpiazu, D y Schorr, M. (2010): "Hecho en Argentina. Industria y Economía, 1976-2007", Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Bonavena Pablo y Millán, Mariano (2012) "El movimiento estudiantil en la actualidad argentina: una aproximación socio histórica" OSAL Observatorio Social de América Latina. Año XIII N° 31 / publicación semestral / mayo de 2012

Bonavena, Pablo (1992): "Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976". Informe de Beca de Perfeccionamiento. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.

Bonavena, Pablo (2005): "Cuerpos de delegados en la Facultad de Arquitectura de la UBA y de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón", en Revista Praxis n° 1. Buenos Aires. Pp. 10/18.

Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) (2007): El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Ed. Cooperativas. Buenos Aires.

Buchbinder Pablo y Mónica Marquina (2008.) Masividad, heterogeneidad y fragmentación. El sistema universitario argentino 1983-2007. Los polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires, Biblioteca Nacional,

Buchbinder, Pablo (2005): Historia de las universidades argentinas. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.

Pablo Buchbinder (2020) "El sistema universitario argentino: una lectura de sus transformaciones en el largo plazo" (1983-2015). Revista de la educación superior 193 vol. 49 (2020) 45-64 <https://doi.org/10.36857/resu.2020.193.1026>

Califa, Juan Sebastián (2018). "El '68 argentino. Luchas estudiantiles en los albores de un ascenso de masas", en Mariano Millán y Pablo Bonavena (comps.): el '68 latinoamericano a 50 años de tlatelolco. Movimientos estudiantiles, política, cultura, historia y memoria, CLACSO, Buenos Aires, pp. 201-232.

Califa, Juan Sebastián y Mariano Millán (2019). La lucha estudiantil en Buenos Aires y Córdoba entre 1966 y 1975. Un análisis comparativo 1969. A cincuenta años. Repensando el ciclo de protestas Lugar: Córdoba; p. 123 - 148

Califa, Juan Sebastián y Mariano Millán (comps.) (2010). Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino, Buenos Aires, Final Abierto.

Califa, Juan Sebastián (2007) "El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio". En Bonavena, Pablo, Juan Sebastián Califa y Mariano Millán (comps.). El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas.

Califa, Juan Sebastián (2014). Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA, 1943-1966, Eudeba, Buenos Aires.

Carli, S. (2011): La cuestión universitaria en la Argentina (2006-2011). Debates, dilemas e hipótesis históricas. En Sociedad N° 29/30 Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA primavera de 2011"

Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI.

Carli, S. (2014). "La sociabilidad estudiantil en las universidades públicas. Perspectivas teóricas y horizontes de investigación". Revista Pensamiento Universitario año 16, no 16, octubre/2014.

Cotarelo, María Celia (2008.) Las protestas contra el FMI y la política estadounidense en la Argentina reciente (2000 - 2006) En: Luchas contra hegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina / editor López Maya, Margarita. — Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Cristal Yann (2018) "Los estudiantes frente a la Ley de Educación Superior". El caso de la Universidad de Buenos Aires. Revista Estudios N° 40. Julio- diciembre de 2018.

Cristal, Yann (2017) El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en el final de la última dictadura (1982-83) (En línea). Sociohistórica, (40): e031. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8075/pr.8075.pd

Cristal, Yann y Seia, Guadalupe Andrea (2018); La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en la transición democrática (1982-1985); Centro de Estudios Históricos de los trabajadores y las izquierdas (CEHTI); Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda.

Desalvo, Agustina (2007). Movilizaciones y luchas de los estudiantes de la UBA: de la Franja Morada al Argentinazo. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Lobato, M. y Suriano, J. (2003). La protesta social en Argentina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Losada Carolina (2019): "Movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires a inicios del nuevo milenio" Renovación, adaptación y flexibilidad de una experiencia política tradicional

Millán, Mariano y Seia, Guadalupe (2019) "El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina (1871--2019). Apuntes para una mirada de larga duración. "ISSN 1853-6484, Revista de la Carrera de Sociología. vol. 9 núm. 9 2019, 124-166.

Svampa Maristella(2005); "La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo" Buenos Aires, Taurus, noviembre de 2005.

Mollis, M. (2018). "Las reformas de la educación superior en Argentina para el nuevo milenio". Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)